Yo juré que de microvertederos espontáneos no escribía más. Juré, porque de salideros, basura derramada, y calles (incluso muy céntricas) con más agujeros de lo permisible, la prensa ha hablado bastante.

Sin embargo, la situación amerita nuevas líneas, al revestir otros matices en los últimos meses del contexto del saneamiento y la recogida de desechos sólidos.

Llegó 2020 y con él una especie de cruzada contra la basura, depositada donde va y donde no va; las aguas albañales, y las limpias; los escombros y las calles rotas.

Debe leer || "Aquí el pueblo: abasto de agua, higiene y saneamiento en Cienfuegos"

A propósito, el director municipal de Servicios Comunales en la Perla del Sur, Mauricio González Suárez, reconoció que “a finales de 2019 Cienfuegos experimentó una recaída en materia de saneamiento, pero a partir de este año lo hemos reanudado, con el apoyo del Partido, el Gobierno y otros organismos, instituciones y organizaciones”.

No es difícil constatar los resultados, más allá de la siempre bien recibida “Impronta”. En avenidas y repartos de la Perla del Sur, los popularmente llamados “tanques azules” colorean esperanzadoramente el entorno, porque al fin impedirán la jabita voladora y los muchos otros etcéteras que pululan alrededor de la basura. Cestos nuevos, con tapa, capacidad suficiente y diseño factible para depositar remanentes domiciliarios.

Phoca PDF

“Hemos distribuido en la urbe 345 contenedores de este tipo en los diferentes Consejos Populares como Junco Sur, Pastorita, Juanita 1, Reina, Centro Histórico, Buena Vista…; o sea, lugares donde priman edificios multifamiliares”, precisó González Suárez, y no dejó el asunto solo ahí, al comunicar que hasta la fecha, 25 cestos integran la lista de los vulnerados. “A algunos les han quitado las gomas, a otros le sustraen los tornillos y varios ya no tienen tapa”, explicó el funcionario.

Con un costo superior a los 200 pesos en CUC, y a los 60 en CUP, los tanques ultrajados integran la nómina de los bancos, las luminarias, las fuentes y señalizaciones objeto de vandalismo en Cienfuegos.

De ahí que el dilema de la higiene transite ya no solo por los caminos del microvertedero espontáneo, la indisciplina social, la morosidad en la recogida o del déficit de combustible para ejecutar el saneamiento. Se une también a este escenario el delito, porque sustraer componentes a un bien público no puede nombrarse de otra manera.Y es ahí cuando el diálogo se enfoca en el enfrentamiento y la imposición de multas.

En tal sentido González Suárez alega que “en el momento de la entrega de los depósitos al Consejo Popular, se pactó su cuidado con los diversos actores de la comunidad, y los cuerpos de inspectores tienen igual encargo”.

No obstante, sin ánimos de minimizar la cuota de responsabilidad de la inspección en torno al tema, no creo viable depositar en ella toda esperanza de que el flagelo se extinga. La Dirección Integral de Supervisión en Cienfuegos cuenta hoy solo con el 40 por ciento de la plantilla cubierta.

Phoca PDF

Por ende, la cuerda de los organismos impositores debe enlazarse con las organizaciones políticas y de masas y el pueblo en general, para entre todos preservar los cestos, el civismo y ¿por qué no?… también la decencia pública.

Sobran razones para hacerlo, y estas apuntan no solo al costo de un tanque, sino también al positivo saldo de su presencia en nuestros barrios. Afirma el director municipal de servicios comunales que la ubicación de los depósitos ha reducido la proliferación de microvertederos. “De aproximadamente 78 en la cabecera provincial, actualmente contabilizamos poco más de una treintena”.

Juré que no escribía más de subviaderos, baches, aguas que corren por caminos extraviados, pero con estos “truenos” voltear el rostro no es lo más razonable porque, en definitiva, ¿a quién no le corre por las venas la ciudad?

Fotos: Juan Carlos Dorado / Tomado de 5 de septiembre

Phoca PDF